

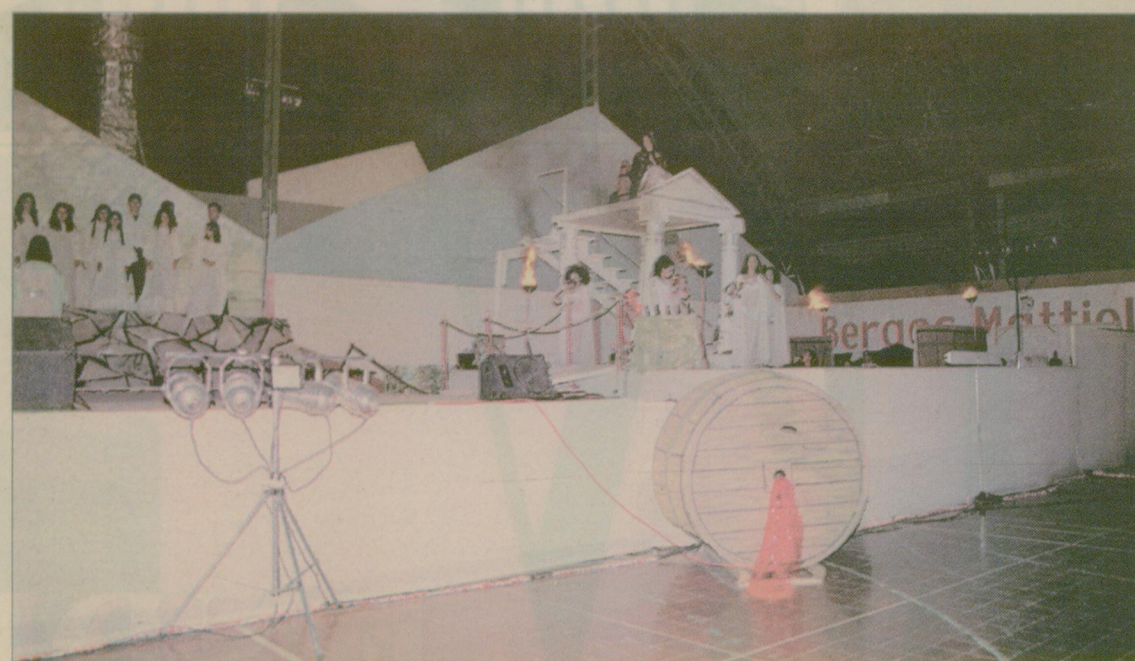


El origen europeo, nuestros padres inmigrantes, reflejados en escenas del espectáculo central.

Hacedores de alegría

La gente del pueblo gozó de un buen espectáculo gracias a este equipo

Dirección general: Luis Alvarez.
Asistente de Dirección: Ana Laura Poli.
Coreografía: Guillermo Torti, Silvia Belver de Adario, Liz García de Alonso, Olga Sibak, Luis Wowczuk, Jorge Rubio.
Escenografía: Luis Alvarez.
Dirección musical y composición: Fernando Martínez.
Dirección y arreglos corales: Susana Belver.
Voces en off: María Rosa Leico y Hugo Magallanes.
Cantantes: coro escuela Alberto Williams, Andrea de Tulio y Néstor Castro.
Grabación digital y masterización: Cristian Arango.
Iluminación: Daniel Lorenzo.
Sonido: Walter Gastón.
Locutores: María Rosa Leico, Luis Alberto Sánchez Marín y José Carlos López.
Textos: Daniel De Monte y padre Luis Costaguta.
Danzas: ballet Escuela de Danzas Pierrot, escuela de danzas Nuestra Señora de Luján, Academia de danzas La Coruña, ballet ucraniano Kalina de La Escandinava, academia de danzas La Carreta, grupo de folclore y tanto Sur Cuyano y escuela artística Alberto Williams.



El vino, siempre presente en las alegorías de la fiesta vendimial.

Historia de una fiesta

La historia del vino, quizá como la de ninguna otra creación humana, es una crónica en que la realidad y la fantasía aparecen confundidas en la maraña del tiempo, entrelazadas como racimos a los propios sarmientos de la vid.

Ese zumo tan pródigo en excelencias que se obtenía de los racimos, que se exprimía en prensas y se atesoraba en ánforas y toneles, tiene una historia volátil, a punto de salirse del cauce de los acontecimientos comunes, indomable, prometedora y exaltada como la sensación que reciben los labios, el paladar y la lengua al rozarlo y al beberlo.

Es por ello que el historiador del vino muy pocas veces puede trazar un esquema estricto, apoyado en datos precisos. Una vez que ha osado meterse en ese mundo, que ha podido abrir la compuerta del placer que comienza en la boca y culmina en otras regiones del cuerpo y del espíritu, se verá obligado a trabajar una materia que se resiste a la clasificación, a las crisis y a los conflictos propios de la historia del hombre.

Había una vez, hace miles de años, un rey en

Persia llamado Jamshid, apasionado por las uvas. Las mujeres de su harén le traían fuentes enormes y lustrosos racimos de todos los tonos y fragancias imaginables que él desgranaba, displicente, sólo atento a las sorpresas que podía depararle el ocio. A fin de saborearlas todo el año, cuando concluía la temporada, las guardaba dentro de unas vasijas, en una habitación fresca de su palacio.

Un día descubrió que las uvas habían estallado y que un líquido espeso manaba de ellas, un licor que olía fuertemente, de una acritud que en nada recordaba la dulzura de los frutos.

Jamshid, descorazonado, tuvo la certeza de que el jugo se había convertido en veneno y advirtió a sus cortesanas del peligro. Una de ellas, habiendo perdido los favores del rey, y por lo tanto, el sentido de la vida, decidió suicidarse y se deslizó en la celda de las ánforas. Bebió un sorbo de la extraña pócima y se sintió inmediatamente mareada. Sus piernas le temblaban y su corazón comenzó a rebosar dentro de ella. La piel se le estremecía y cada vez más su cuerpo era un llamado a la alegría y al deseo.

Mensaje del intendente

Jorge Ruiz, primer edil, se mostró satisfecho con la fiesta

Para el intendente Ruiz, la vendimia adquirió gran importancia porque todos los artistas, bailarines, escenógrafos y quienes colaboraron de diferente forma en el espectáculo son de General Alvear.

Más de 150 artistas realizaron una fiesta magnífica, de acuerdo con la opinión del intendente, y eso demuestra que "estamos en condiciones de hacer cosas lindas en nuestro departamento".

En un año con muchas dificultades para el sector agrícola debido a los accidentes climáticos el objetivo era hacer igual la fiesta "y manifestar esta vocación que tenemos de saber que de la mano de la agricultura está el futuro de nuestro departamento".

Viñateros, industriales, fruticultores son la cadena fundamental de producción en esta zona —expresó el jefe comunal—, y recordó que la fiesta también sirvió para reclamar al Gobierno provincial "lo que nos corresponde a los alvearenses debido a los daños producidos por el granizo".

El título de la fiesta estuvo muy acorde con el sueño de los alvearenses. Una vendimia que abre caminos para que el departamento siga siendo la puerta de oro del Sur mendocino y continúe conectado con el país y la república de Chile.

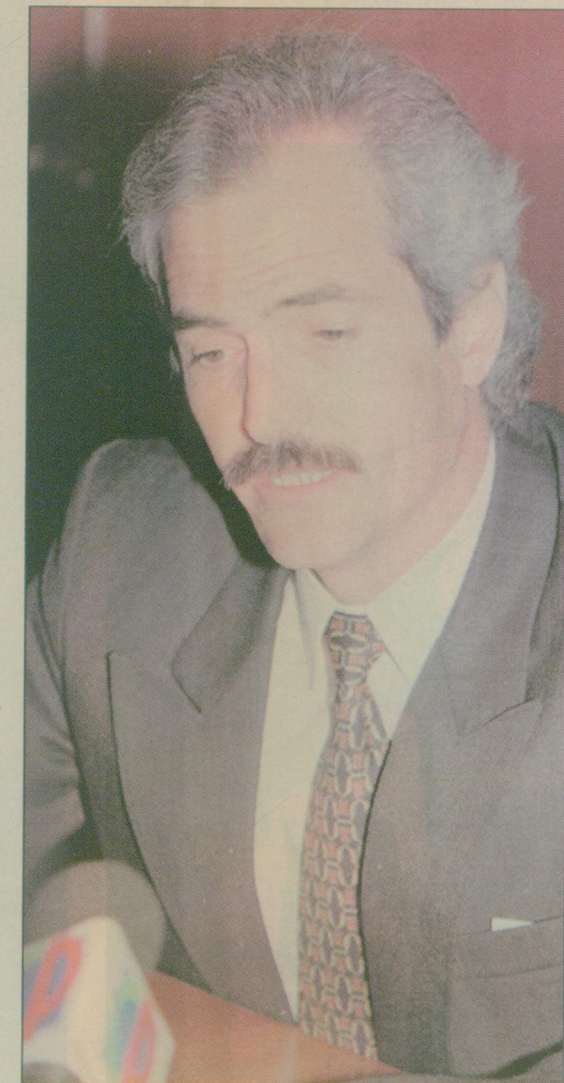
En tal sentido Ruiz explicó que por suerte la ruta 143 sur está prácticamente terminada y se está trabajando en la 184 "que nos une con Malargüe y nos da una salida a Chile por El Pehuenche".

El problema sigue siendo la Ruta Nacional 188, que hay que reencarpetarla desde el límite con San Luis hasta la ciudad de General Alvear.

De acuerdo con lo expresado por Ruiz, el ministro de Ambiente y Obras Públicas, Eduardo Sancho, le confirmó que en los próximos 120 días comenzarán las tareas de reencarpetado.

Cuando finalicen esos trabajos "estaremos cerrando y cumpliendo el sueño de ser un pueblo que abre caminos y que somos el abrazo de rutas nacionales muy importantes".

Para Ruiz, "vamos a ser desde nuestro departamento la salida que el Gran Buenos Aires tiene hacia el Pacífico".



Jorge Ruiz, intendente municipal de General Alvear y dirigente de la UCR.



Los símbolos del pasado que embellecen a la ciudad.



La estación ferroviaria de Alvear Oeste, un ícono de la zona.



Caminos ganaderos, horizontes infinitos y pasturas. Un paisaje característico de General Alvear.